

Editorial

Situarnos entre las producciones urbanas. Seguimos en la búsqueda de experiencias que nos hagan observar los espacios, trabajar en los espacios y transformar los espacios en modos heterogéneos, desde disciplinas ambiguas, a través de conocimientos situados.

Las producciones urbanas que aquí se sitúan una al lado de la otra, surgen de la reflexión crítica hacia lo que nos rodea, hacia cómo el espacio ordena, jerarquiza y da significado a lo que nos rodea. Este proceso se realiza con el objetivo de construir una esfera pública para la reflexión y desde la inter-subjetividad. Esta esfera, espacio tanto físico como discursivo, según las circunstancias, nos proyecta una concepción cambiante del espacio que tiene la capacidad de transformar la arquitectura del espacio y las relaciones que desde aquí se imponen. Esto nos ayuda a posicionarnos en el espacio desde diferentes puntos de partida sin necesidad de tener un punto de llegada.

Las producciones urbanas son espacios de reflexión colectiva. Además de ser espacios para pensar y vivir la ciudad, son espacios para pensar en las diferentes maneras de relacionarnos que tenemos con la gente y con nuestro entorno. Al mismo modo que son espacios que posibilitan relaciones con sujetos con los que antes no nos relacionábamos, con entornos en los que no nos movíamos.

En este sentido, y consecuente con esta reflexión, en este número y en números sucesivos, se presenta Zehar como una publicación que va a continuar mutando, donde la estructura que sujeta contenidos se tambalea y como consecuencia de este movimiento se genera otro soporte, otro diseño, diferente movimiento. Este nuevo diseño también nos da pie para que se produzca una nueva esfera donde los contenidos que conforman la publicación interactúen entre ellos, se superpongan, se intercambien, se enriquezcan los unos con los otros.